

**ESTE AMOR**

Cada pisada un crujido...  
cada crujido, una lágrima callada,  
un sentimiento profundo  
desgarrando la garganta.

Una sonrisa ausente,  
unas sábanas blancas,  
un cuerpo medio desnudo,  
mil promesas olvidadas.

Y al final del camino  
¡niño, esto se acaba!  
que con los años que tengo  
no espero nada,

a lo largo de mi vida  
he conocido las llagas,  
mariposas de alas blancas  
y lunas llenas amargas.

Palabras que son mentiras  
que adulan y engañan,  
te quiero a media voz  
que encadenaron mi alma.

Pero ella sigue ahí,  
esa bendita esperanza  
que me hace volar  
como si tuviese alas.

A pesar de ser mayor,  
a pesar de mis canas,  
a pesar de que mis ojos  
ya no ven la luna clara,

me levanto y me yergo  
como una joven planta,  
que en medio del desierto  
busca una gota de agua.

¡Que mi piel está arrugada!  
¡y mi vientre seco y triste!  
que mis sueños se quebraron  
como olas en el arrecife

que mi corazón cabalga  
joven enamorado,  
cuando estás conmigo,  
cuando no me dices nada,  
al mirarte a los ojos  
y ver tu cara cansada,

al escuchar de tus labios  
¡niña, no pasa nada!  
que por viejos que seamos  
este amor, nunca se acaba.

El estío, azota la tarde de Granada  
 vistiéndose el cielo de azabache,  
 la muerte cabalga sobre versos ahogados  
 y arrastrando almas oscuras hasta su presa,  
 se escucha gritar a una niña:  
 madre, madre,  
 cuatro hombres al poeta se han llevado  
 cuatro puñales lleva. . . debajo de su costado.

De sus labios. . .  
 nacen palabras entrecortadas  
 atormentando la noche de Granada,  
 el viento llora triste entre las ramas  
 los cipreses apuntan el cenit estrellado y,  
 cuando la Luna asoma por la Alhambra,  
 retumba la voz de la niña:  
 madre, madre,  
 cuatro hombres al poeta se han llevado  
 cuatro puñales lleva. . . debajo de su costado.

Granada contrae el aliento,  
 por la sierra, corren rumores de bodas de sangre  
 llora doña Rosita, Bernarda, Yerma el Romancero. . .  
 y Federico derramando lágrimas de duelo dice:  
 la parca reina en Granada, corred. . .  
 corred por las veredas hasta la cima de la sierra,  
 abrazad las estrellas para iluminar la noche  
 y mi muerte. . .  
 será la luz que alumbre vuestros corazones,  
 oyéndose en el cielo granadino la voz de la niña:  
 madre, madre,  
 cuatro hombres al poeta se han llevado  
 cuatro puñales lleva. . . debajo de su costado.

A lo lejos,  
 canta un gallo en la madrugada,  
 los ojos de Federico  
 riegan el camino polvoriento, tenebroso,  
 y la Luna desolada ya, no alumbra la noche.  
 A las 4,45, el poeta declama su último verso.  
 A las 4,45, se tiñe de sangre el cielo de Granada.  
 A las 4,45, los clarines de la muerte  
 dejan su sello en Granada.  
 Escuchándose la voz de la niña:  
 madre, madre,  
 cuatro hombres al poeta se han llevado,  
 cuatro puñales llevaban. . .  
 y los cuatro. . . los cuatro le han clavado.

\* \* \*

*“Esos rayos que ni cesan ni se agotan;  
que habitan en un tierno corazón”.*

*¡Que emanan en las fraguas calurosas;  
donde las buenas almas pierden la razón!*

\*\*\*\*\*

*“Esos toros que nacieron para el luto;  
marcados al hierro de la puya y el estoque”.*

*¡Condenados a un destino de usufructo;  
sin divisar ninguna luz al horizonte!*

\*\*\*\*\*

*“Quisiera ver un día al hortelano,  
alimentando lluvias y estercolas”.*

*¡Con la ilusión de ver, amanecer temprano;  
con los campos floridos de amapolas!*

*“Volverán hacia el huerto y a la higuera;  
los ilusos que marcharon a por flores”.*  
*¡Y esas mozas, con sus mieles colmeneras;  
endulzarán a los humildes labradores!*

*“No hay extensión más grande en esta vida;  
que la inmensidad del cielo y el universo”.*  
*¿Quién pondrá cura a mis heridas;  
cuando en la tierra yazcan estos versos?*

*“La muerte emprende su vuelo;  
igual que golondrina desbocada”.*  
*¡Compañero del alma, compañero;  
tras esta existencia, vendrá la calma!*

\*\*\*\*\*

*¿De dónde vienen los vientos  
que arrastran campos y pueblos;  
que nos narran en los cuentos  
bueyes, al son de cencerros?*

*“Somos un pueblo de bueyes;  
no de rugientes leones”.*

*¡Ni tampoco mercaderes,  
de anarquistas, ni masones!*

*“Somos de buenas costumbres;  
con toros de buena raza”.*

*¡De tierras de incertidumbres;  
de buen vino y buena caza!*

*“Somos de varias arterias;  
de inmensas autonomías”.*

*¡Rechazamos las miserias;  
que hoy, nos llueven a porfías!*

*“Y a esos que les gusta el yugo  
sobre el hombro del amigo”.*

*¡Les digo, y a buen seguro;  
que van por el mal camino!*

*“Cantando sobre la tierra y  
a coro de ruiseñores”.*

*¡Ya que muero en la miseria;  
traedme cariño, y no flores!*

\*\*\*\*\*

*“En la cuna se duermen cuentos de hadas;  
con el hambre teñida sobre sus cejas”.*

*¡La cebolla y su escarcha le ponen alas;  
para poder volar, cruzando rejas!*

*“Y esa mujer morena, de ojos de luna;  
que lucha embravecida contra el destino”.*

*¡Amanece risueña, junto a esa cuna;  
donde duerme a su vida, con fiel cariño!*

*“Las risas fueron libres, de inmensas alas;  
abandonando pueblos y soledades”.*

*¡Ignorando fusiles, cañones, balas;  
inventando alegrías, por soleares!*

*“La carne es solo carne, materia viva;  
donde habita esa alma, de un bebé, niño”.*

*¡Te traerá el alba, la luz del día;  
que no te invada el odio, solo el cariño!*

*“Van corriendo los meses, bella es tu frente;  
Divinidad; tu risa, calma mis males”.*

*¡Y ese marfil divino, brilla en tus dientes;  
como bonitas perlas, ferocidades!*

*“Esos besos soñados desde esta cárcel;  
despertarán motivos maravillosos”.*

*¡Buscaré en esos cielos hasta encontrarte;  
y besaré tu frente, semblante hermoso!*

*“No despiertes del sueño de tu inocencia;  
vive niñez innata, sobre esos brazos”.*

*¡Acurrúcate en el pecho de la experiencia;  
disfruta de las flores, del mes de Mayo!*

\*\*\*\*\*

## A MI MADRE

Tán frágil y débil pero llena  
de vida asomada a la ventana  
permanencia.

Se fue su amor se quedó vacía  
tan solo quince años ella tenía  
¡lejos él no vivía!

Solo el servicio militar los separaría  
él en Galicia ella en Castilla  
¡mucho distancia tenían!

Los días pasaban y en los días de invierno  
ella, su ajuar bordaba con cariño e  
ilusión para disfrutarlo los dos.

Llegó un telegrama que no se pudo leer  
estando ausente el telegrafista.  
pasaron los días y el telegrama volvió.

En cuatro líneas escritas, ponía  
¡que había sido enterrado!  
hacía ya dos días.

“¡Dios mío!” cómo lo permites  
decía llorando y muerta en vida.  
sus restos en Galicia se quedaron  
ella en Castilla se quedaría.

La vida se le quedó vacía, vivía por  
vivir pero ni fuerzas tenía ,tan solo  
se alegraba cuando el cielo miraba.

Y en la noche estrellada el camino  
de Santiago divisaba ¡ese es el camino que nos unirá!

Disfrutaremos lo que la tierra un día nos niega  
¡Nuestro amor tan puro y bello  
que un día el destino nos arrebató!